



Ayer y hoy del
 frontis. Si bien ha
 cambiado el
 entorno, el reloj
 es el mismo de
 hace 94 años.



Con 94 años de historia, hoy la casona patrimonial es sede universitaria y recibirá visitas guiadas

Conozca los rincones del ex colegio Santiago College en Providencia: reloj de casi 100 años aún da la hora

El arquitecto Josué Smith usó materiales tan nobles que hasta las puertas son las mismas desde 1930.

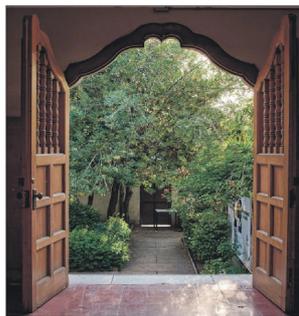
FRANCISCA ORELLANA

En 1930, con la visita del presidente de la época, Carlos Ibáñez del Campo, se puso la primera piedra del nuevo establecimiento que tendría el colegio de elite Santiago College, que se cambiaba de la calle Agustinas en Santiago Centro a la comuna de Providencia.

El espacio, ubicado en Los Leones con Lota y que hoy acoge las instalaciones de la Universidad San Sebastián, se creó para recibir a 500 alumnos, 150 de ellas vivirían en el internado habilitado en el lugar, con salas de clase, de música, gimnasio, biblioteca o un departamento completo para enseñar economía doméstica.

Fue diseñado por el emblemático arquitecto chileno Josué Smith Solar, que también estuvo detrás de construcciones emblemáticas en el país como el Club Hípico, la casa central de la Universidad Técnica Federico Santa María en Valparaíso, el Club de la Unión, el Hotel Carrera o se hizo cargo de la remodelación del frontis sur del palacio de La Moneda.

Hoy el inmueble de 94 años, sólo es visitado por los estudiantes de la casa de estudio y para el día del Patrimonio. Sin embargo, será abierto de forma excepcional con visitas guiadas para conocer los rincones de este espacio que en la parte frontal conserva casi de forma intacta su diseño original. De hecho, la carrera de ar-



La primera piedra fue puesta en la primera presidencia de Carlos Ibáñez.

Las puertas de madera fueron muy bien trabajadas para evitar el desgaste del tiempo.

quitectura se imparte en lo que fue la biblioteca.

"Este recinto es uno de los pocos inmuebles patrimoniales que está inserto en Providencia. Mezcla la arquitectura historicista con la contemporánea. Josué Smith Solar es uno de los arquitectos más prolíficos, porque al mismo tiempo estaba haciendo la Universidad Federica Santa María (USM)", destaca el arquitecto Carlos Maillat, director de la Licenciatura en Arte y Conservación del Patrimonio de la Universidad San Sebastián.

Carlos, ¿qué rincones destacaría de la casona?

"Un elemento esencial es el reloj redondo central que está en la cumbre del claustro central y funciona hasta hoy. Estuvo desde los inicios y habla de la importancia que tenía la

puntualidad".

La construcción tiene todo un trabajo en madera: se usó roble americano en las barandas, álamo para cosas más simples, raulí en las puertas. Las que se encuentran en el campus son las originales y se conservan bien. "La madera era algo que Smith Solar hacía muy bien, ahora debería estar torcida", afirma Maillat.

¿Cómo lo hizo?

"Usó ciertos elementos químicos que le permitieron conservar sus propiedades. Tenía una técnica que le dejaba cierta holgura para cuando la madera se hinchara en invierno y no se torciera en verano".

Las visitas guiadas serán el 13 y 17 de diciembre. Tienen inscripción gratuita (cupos limitados) en la cuenta @patrimonio_uss de Instagram o en <https://acortar.link/nuz0Jm>

El estilo

Maillat indica que el estilo arquitectónico de Smith Solar era variopinto: "Mezclaba elementos del art deco, del neoclásico romántico, entre otros. Si uno mira, el Club Hípico es medio art deco y la Moneda es colonial", dice Maillat.

El arquitecto Oscar Jalil, director de Infraestructura de la Universidad Federica Santa María, añade que para la construcción campus de la UCM, mezcló un estilo gótico, escolástico o tudor, inspirada en la mejor universidad europea y de Estados Unidos. A Smith Solar le tocó materializar la donación de Federico Santa María para construir en 1931 una universidad que incluía pabellones, talleres, recintos deportivos y jardines: "El Aula Magna de la universidad debe ser uno de los teatros con la mejor acústica en latinoamericana. Es un icono en Valparaíso y que en 2008 ganó el premio a la obra bicentennial".